

RONALD MCDONALD y J. MARK RUHL: *Party Politics and Elections in Latin America*. Boulder, Colorado, Westview Press, 1989.

¿Por qué un libro sobre partidos políticos en América Latina? Es probable que los lectores necesiten convencerse de que éstos efectivamente constituyen una categoría propia, digna de análisis. Una pregunta importante que podemos hacer es si esos partidos son innatamente diferentes de los partidos en las democracias occidentales, por ejemplo. En general, estos partidos dan la impresión de estar estrechamente ligados al estado, a menudo concentrados en torno a la figura de un líder todopoderoso y dependientes más del patronato y las conexiones personales que de la organización formal. Pese a lo acertado de esta impresión, tendría poco valor histórico diferenciarla demasiado de la tradición occidental de partidos. Tampoco debe pensarse que los partidos latinoamericanos son en cierto sentido menos “reales” que aquéllos del occidente, según se ha insinuado en algunas publicaciones al respecto.

El objetivo del libro es limitado, así afirman McDonald y Ruhl: resumir la experiencia de cada país en materia de partidos y elecciones, sin proponer una “teoría general” de la política de partidos latinoamericana.

Los capítulos de la introducción y la conclusión, por McDonald y Ruhl, conceden el marco intelectual. Los otros 19 capítulos se concentran en distintos países y brindan una excelente introducción al tema de la política de partidos, los comicios y la conducta electoral en Latinoamérica. En la introducción, MacDonald advierte que, si bien el proceso de redemocratización durante los '80 ha revivido el interés por las elecciones y política de partidos competitivas a través de la región, a diferencia de los '70, conviene que los estudiosos se cuiden de no exagerar el papel de los partidos políticos. Solamente en países como Venezuela y Costa Rica han llegado los partidos a ejercer tanta influencia política como aquéllos en el occidente. Los militares, y no los partidos políticos, siguen siendo los actores políticos más poderosos en América Latina.

Los 19 capítulos han sido divididos de acuerdo a 5 categorías: sistemas de partido único (Cuba; Nicaragua; México; Paraguay); sistemas de dos partidos (Colombia; Uruguay; Honduras); sistemas nacientes de dos partidos (Venezuela; Argentina; Costa Rica); sistemas de múltiples partidos (Chile; Perú; Bolivia; Panamá); sistemas nacientes de múltiples partidos (Brasil; Guatemala; El Salvador; Ecuador; República Dominicana). Estas clasificaciones se llevaron a cabo en base al índice de fraccionalización de partidos de Douglas Rae. De acuerdo a la tabla 1.2, Cuba registra un puntaje de .000 (el sistema menos fragmentado) y se la categoriza como un sistema de partido único, mientras que países como Chile, Bolivia y Panamá, categorizados como sistemas de múltiples partidos, registran un puntaje alto, indicativo de sistemas altamente fragmentados. Los autores reconocen que es conveniente usar tanto categorías numéricas simples como el índice cuantitativo de Rae.

En la introducción, McDonald y Ruhl pasan revista a los tres tipos básicos de sistemas electorales empleados en Latinoamérica: el sistema pluralista; el sistema mayoritario; la representación proporcional. Todos los países en América Latina tienen un sistema presidencial en lugar de un sistema parlamentario, y todos, a excepción de los países latinoamericanos, así como Ecuador y Cuba, tienen

legislaturas bicamerales. En las elecciones presidenciales, la mayor parte de los países usan un sistema pluralista o mayoritario; al seleccionar sus legislaturas, casi todos usan el sistema de representación proporcional.

Los 19 capítulos están organizados de una manera semejante y hacen preguntas que no siempre tienen la misma importancia en todas las naciones. Los capítulos sobre los países examinan la evolución y el contexto de la política de partidos; los partidos políticos contemporáneos; la opinión pública, la participación política y las elecciones, además de una sección sobre tendencias a largo plazo. Cada capítulo contiene una lista un tanto extensa de referencias, de gran utilidad para estudiantes e investigadores de la política latinoamericana.

El capítulo final intenta resumir las “experiencias comunes, las pautas generales y los temas que han surgido de esta reseña del comportamiento político y la evolución de los partidos en Latinoamérica” (p. 365). Los autores también señalan y analizan 16 proposiciones que relacionan los partidos políticos con cuestiones tan importantes y diversas como cambios en la economía, el comportamiento en las votaciones, los conflictos entre las generaciones, las bases de clases, el culto a un líder y las escisiones étnicas. El libro, como afirmáramos al principio, es una mina de informaciones y, como tal, viene a llenar un importante vacío en el campo de la política en general, y de la política latinoamericana en particular. Asimismo se indican otros vacíos importantes en este ámbito (como los partidos políticos a un nivel urbano, o las mujeres y las elecciones) que deberían ser objeto de investigación en el futuro.

Gil Shidlo
Tradujo del inglés: R. Sitman

Universidad de Tel Aviv
Universidad de Tel Aviv